

Paramahansa Hariharananda

Rabindranath Bhattacharya nació el 27 de mayo de 1907 en Habibpur, India, a orillas del sagrado Ganges, no lejos del lugar de nacimiento de Shri Chaitanya Mahaprabhu, en una familia adinerada y muy respetada por su trayectoria espiritual.

Su padre, Haripada, era un erudito en sánscrito y bien versado en las escrituras hindúes, en astrología, en ayurveda y en quiromancia. Con él Rabi aprendió mucho sobre estos saberes. Su madre, Nabin Kali Devi, también lo influenció mucho, enseñándole la compasión y el servicio, e inculcándole la disciplina. Consciente del destino espiritual de su hijo, Haripada hizo todo lo que estaba a su

alcance para potenciar las capacidades espirituales de su undécimo hijo.

Desde temprana edad Rabindranath era un niño excepcional, destacado por su inteligencia, memoria, comprensión y amor. Al sentarse al lado de su padre durante el ritual de adoración cotidiana¹, podía cantar perfectamente y sabía de memoria todos los mantras desde los cuatro años. Haripada también lo motivaba a leer textos sagrados de otras religiones y a recitarlos junto con su significado. Haripada solía invitar a su casa a personas espirituales de otras religiones y esto ayudó a desarrollar en Rabindranath la visión holística de las religiones de oriente y occidente.

¹ *Puja*: ritual que se ejecuta todos los días en los hogares de India, templos o lugares sagrados. Es una alabanza a la divinidad.

A la edad de once años, después de asistir a una ceremonia sagrada de *Upanayana*², Rabi rogó a su padre la iniciación en el mantra tradicional de la familia y guardó ayuno hasta no lograr su deseo profundo. Su padre satisfizo esa necesidad espiritual de su hijo, le predijo que tendría muchos gurús en su vida y se convirtió en el primero de ellos.

Un año más tarde fue iniciado en Jnana Yoga por el renombrado maestro en esta tradición espiritual, Bijoy Krishna Chattopadhyay, quien le enseñó a pasar cada momento y cada respiración en consciencia de la Divinidad. Rabi era un discípulo entregado y sincero. Paralelamente seguía sus estudios académicos, terminó el bachillerato cerca de su lugar natal y luego entró a la universidad, donde se graduó como ingeniero en

² *Upanayana*: ritual de iniciación que separa la niñez de la etapa en la que el varoncito empieza a comprender la espiritualidad.

tecnología textil. Trabajó como gerente de una conocida empresa textil y para sus camaradas llevaba una vida de dandi; pero siempre continuaba silenciosamente su trabajo espiritual.

Un buen día Rabindranath pidió a su gurú, Sri Bijoy Krishna, la técnica para entrar en el estado sin pulso, *Nirvikalpa Samadhi*. En vista de la profundidad de la aspiración espiritual de su discípulo, Sri Bijoy Krishna lo dirigió hacia un gran Gurú, un magnánimo yogui, conecedor de esa técnica suprema: Sri Yuktेशwar, discípulo del sublime Lahiri Mahasaya, de Benarés.

En 1932 Rabindranath fue a Priyadham, buscando a Swami Sri Yuktेशwarji. Encontró a un yogui en posición de loto, absorto en el infinito y rodeado de un halo resplandeciente. Con devoción se postró a sus pies, el

maestro lo besó en la frente y después de una corta conversación lo inició en Kriya Yoga; luego le dijo: “Escucha lo que te digo, así como una diminuta semilla del árbol de bayan contiene el potencial de un árbol enorme, tú también. A través de la práctica sincera de Kriya, un día serás un gran Kriya yogui, no solo para India sino para el mundo entero. Serás dotado con poderes sobrenaturales y llegarás al *Nirvikalpa Samadhi*, el máximo logro para un yogui. En cada instante siente la presencia viva del Divino en ti. En corto tiempo estarás realizado. Mi deseo sentido es que vayas a Puri para vivir en el Karar Ashram; allí tendrás reclusión y podrás meditar más tiempo”. Yukteshwarji entrenó a Rabindranath con vigor y lo alentó a seguir la vida monástica.

Cuando Paramahansa Yogananda volvió a India en 1935 Rabindranath lo buscó en Calcuta, quería presenciar su

samadhi y solicitarle técnicas más avanzadas de Kriya Yoga. Yoganandaji lo complació: Rabindranat estaba estupefacto ante la visión del cuerpo radiante, de Yoganandaji, sin latidos cardiacos, ni respiración. De él recibió la iniciación en segunda Kriya. Con ese contacto trascendental, Yogananda llenó el cuerpo de Rabi con vibración cósmica y llevó su alma al estado de bienaventuranza.

Poco después, en 1936, Sri Yuktेशwar dejó su envoltura mortal y luego Yogananda regresó a América. Rabindranath añoraba el contacto físico directo con sus dos grandes maestros. Para gran sorpresa de sus amigos de juegos de cartas y de reuniones nocturnas, en 1938 Rabi abandona el mundo común y entra al Karar Ashram; se convierte en el Bramachari Rabinarayan. Pasa mucho tiempo en meditación y en las labores del ashram; recibe

guía de Swami Satyananda Giri y también de enormes maestros espirituales como Bhupendranath Sanyal y Anandamoyi Ma.

Bhupendranath Sanyal Mahasaya, uno de los más jóvenes discípulos de Sri Shiamasharan Lahiri Mahasaya, confiere la técnica de tercer Kriya al Bramachari Rabinarayan.

Después de largos años de silencio y meditación, su mente se tornó absorta en la superconsciencia, sus ojos tomaron brillo yóguico y su cuerpo cobró paz y resplandor. Recibió ayuda visible e invisible de la Divinidad. Una vez, estando en su cuarto en meditación, apareció ante él un joven y misterioso yogui, quien le reveló el secreto del *samadhi*. A partir de ahí su viaje hacia la realización progresó notablemente y consiguió distintos estados de *samadhi*.

Entre 1945 y 1948 Rabinarayan experimentó *Nirvikalpa Samadhi* en varias ocasiones. A sus cuarenta y un años, ya podía ir en *Nirvikalpa Samadhi* a voluntad, así como Ramakrishna Paramahansa, Lahiri Mahasaya, Sri Yukteshwar y Paramahansa Yogananda. Muchas personas, médicos y científicos observaron el estado de *Nirvikalpa Samadhi* de Rabinarayan, en el mundo oriental y en el occidental.

Las personas que alcanzan ese beatífico estado de *Nirvikalpa Samadhi* raramente regresan a su cuerpo físico. Solo algunos pocos lo hacen, como instrumento del Todopoderoso, retoman su forma física para ayudar a los buscadores sinceros.

Estando en su cuarto, meditando, en 1949, Rabinarayan sintió en medio de su meditación, que el cuarto estaba

iluminado, abrió los ojos y se encontró con Babaji Maharaj. El gran avatar dio unos pasos hacia él y le cerró los ojos; ese contacto le inundó de luz. Más adelante, de nuevo, Babaji Maharaj aparece en su cuartito, mientras él meditaba, le toca la cabeza y lo bendice; este contacto lo propulsó hasta el estado de superconsciencia. Babaji le dice “continúa meditando, mientras más profundamente te sumerjas, más rico aflorarás en reinos que se develarán sucesivamente. Crecerás y difundirás el Kriya Yoga, te bendigo y te empodero para propagar el Kriya”.

Rabinarayan continuó meditando intensamente. En 1951 Yoganandaji lo empodera para enseñar Kriya Yoga. Él continúa silenciosamente meditando y ayudando a Swami Satyananda en las tareas y la organización del Karar Ashram. En 1959 adopta la vida monástica en una ceremonia realizada en el templo de Sri Yuktेशwar en el

Karar Ashram; recibió la iniciación del mismo Shankaracharya³, en la orden de los Giris; se convierte en Swami Hariharananda. *Hari* y *Hara* son dos aspectos de la divina trinidad, sustento y disolución; *Ananda* es gozo, beatitud. Más adelante se le ofrecería a Swami Hariharananda la notable posición de Shankaracharya, pero la rehusó para cumplir el deseo de Sri Yuktेशwar y de Babaji Maharaj de difundir el KriyaYoga por el mundo. En cambio, por consenso general y ante la admiración de personalidades de alta alcurnia en el mundo espiritual, recibió el más alto título que puede recibir un monje, el de Paramahasa.

En 1964, no eran muchos los discípulos de Hariharanandaji, pero estaban ya Bramachari Premananda y Raghabananda Nayak. Raghabanandaji conoció el

³ *Shankaracharya* es el máximo exponente de la religión hinduista, líder espiritual –equivalente al papa para los cristianos.

Samadhi desde el día mismo de su iniciación en Kriya yoga y se convirtió en el compañero de meditación de Hariharananda, su mano derecha en el Karar Ashram y su amigo entrañable. Tal como lo decía Swami Hariharananda, Raghabanandaji era y es aún, su discípulo más avanzado.

Con el paso del tiempo los enormes logros espirituales de Hariharananda fueron conocidos, llegaron más y más discípulos de India y del mundo. En 1970, en la Conferencia sobre Religiones del Mundo, realizada en Cuttack, Orissa, Paramahansa Hariharananda dio dos charlas con las que encantó a la nutrida audiencia. Distintas organizaciones espirituales le pidieron que se dirigiera a sus congregaciones y muchas personas llegaron de distintas partes del mundo y también de India, para seguirlo como Maestro y guía espiritual.

Paramahansa Hariharananda empezó a viajar por el mundo a partir de 1974 cumpliendo su misión y estableció más de 70 centros de Kriya Yoga en el mundo occidental, sin contar los muchos de India. Estando en la Florida, Estados Unidos de América, el 3 de diciembre de 2002, después de prevenir a los que lo rodeaban y cerciorarse de que estaban preparados, Paramahansa Hariharananda abandonó su cuerpo físico. Este, posteriormente fue repatriado y reposa en el Gurukulam de Balighai, Orissa, que ahora es un hermoso sitio de peregrinación y de meditación.

Paramahansa Hariharananda trabaja aun en la misión sagrada de difusión de la más poderosa herramienta para la liberación de la humanidad, el Kriya yoga, a través de su discípulo amado Rajarshi Raghabananda y a través de

los demás discípulos que aman y respetan la enseñanza de Babaji Maharaj.

¡Alabado sea!

¡Jay Gurú Jay!